

PARASHÁ VA'YEJÍ

Bereshit/Gn. 47:28 – 50:26

S.K. Blad



Aliyot a la Torá:

1. 47:28 – 48:9
2. 48:10-16
3. 48:17-22
4. 49:1-18

5. 49:19-26
6. 49:27 – 50:20
7. 50:21-26
8. Maftir: 50:23-26

Haftará: 1 Reyes 2:1-12 – **Brith ha'Jadashá:** Marcos 15:6 – 16:8

Va'Yejí - Significa "y vivió".

וַיִּקְרָא יַעֲקֹב, אֶל-בְּנָיו; וַיֹּאמֶר, הֲאֶסְפוּ וְאֶגִּידָה לָכֶם, אֵת אֲשֶׁר-יִקְרָא אֶתְכֶם, בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים. הַקְּבֹצוּ וְשִׁמְעוּ, בְּנֵי יַעֲקֹב; וְשִׁמְעוּ, אֶל-יִשְׂרָאֵל אֲבִיכֶם.

¹Entonces Yaakov llamó a sus hijos, y dijo: "Reúnanse para que les diré lo que les *ha de acontecer* en los días venideros. ²"Reunanse y oigan, hijos de Yaakov, Y oigan a Israel su padre. Gn. 49:1, 2

...acontecerá, sucederá... **יִקְרָא יִקְרָא** ...llamará, llamamiento...
 ...acontecer, suceder... **לִקְרָא לִקְרָא** ...Likró, Llamar...

Hay una razón literal para entender que no simplemente “ha de suceder, o de acontecer”, sino que “ustedes han sido llamados a que suceda”. Y si “llamará”, que de hecho definitivamente es así, tal como se escribe con ‘Álef’ al final, habrán de oír, de poner atención... y contribuir a que suceda aquello a lo que han sido “llamados”, que tiene que suceder con ellos, y en nuestro caso con nosotros...

Por esto mismo el verbo llamar, Likró, לִקְרָא, aparece dos veces (mientras que לִקְרוֹת no aparece ni una vez) en este primer pasuk refiriéndose a las ‘tribus’, ¿y porque nos excluiríamos nosotros de tan importantes anuncios? ¿No venimos de los lomos del mismo padre?

Quiero tratar de transmitir aun, los valores que encierran otras tres palabras de estos dos primeros versículos y el pasuk 10. El entendimiento de ellas nos introduce a lo que realmente el patriarca Yaakov pretendía comunicar, y solo en hebreo él podría ser exacto:

יִקְרָא – Ykrá – Llamaré [2 x] – la misma raíz de Llamar, Convocar, para el futuro...

הֲאֶסְפוּ – Heasfú – Reúnanse – la misma raíz de Reunirse, reunión...

בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים – BeAjarit HaYamim – En los días finales – Alusión la era mesiánica...

הַקְּבֹצוּ – Hikavtzú – Reunificanse – la misma raíz de Lekabetz, Kibutz [Galuiot]...

וְשִׁמְעוּ – Sh’mú – Oigan – La importancia de dar oídos a las palabras del patriarca...

יֵבֵא שִׁילָה – Yavó Shilóh [v. 10] – Vendrá Shilóh – La misma gemetría de Mashiaj [358]...

Yaakov avinu, llama a sus hijos y empieza a compartir con ellos palabra de profecía, respeto el futuro de su descendencia; “A lo que están llamados, reúnanse, les hablaré de los ‘últimos días’ de la reunificación que sucederá después de esta ‘diáspora’, después de que vivan en este ‘Egipto’ y de un gran ‘Egipto, dispersión que sucederá’, ‘oigan, ‘escuchen’, ‘un Gran Redentor vendrá’. A la redención han sido llamados.

Tanto el descenso a Egipto como la dispersión en que estamos viviendo, habría de suceder; HaShem ya le había anunciado a Avraham su abuelo. Era un hecho de conocimiento familiar. Antes mismo de que Yosef fuese aborrecido, odiado, vendido y dado por muerto. Tan cierto que sucedería, que ya sea que lo aborrecieran o no sucedería. Aquello a lo que hemos sido llamados, nos sucederá para nuestro bien, y si nos portamos bien, mas pronto nos sucederá. Si nos portamos mal, igual tendrá que suceder. Nos costará menos si nos portamos bien.

יבא שילה = 358 = משיח

Por esto los “sabios” dijeron que de merecernos “vendrá como Rey”, si no colaboramos, “vendrá montado en un pollino”. Particularmente, creo que tenía que venir de dos formas para cumplir con dos diferentes cometidos. Allí nació la idea de un Mashíaj Ben Yosef, y un Mashíaj Ben David.

La numerología es un área de estudio donde las palabras numéricas en un texto hebreo tienen un significado simbólico. No me refiero a la gematría, o valor numérico de letras y/o palabras hebreas, Me refiero a números reales dentro del texto bíblico. Para un numerólogo, estos valores no están allí incidentalmente, fueron incluidos deliberadamente. Los numerólogos tratan de explicarnos, un área que por lo general es ignorada por los intérpretes tradicionales. El análisis de los números puede servir como una herramienta literaria adicional para ayudarnos a comprender el mensaje del texto. Veamos el caso de la numerología que aparece en Parashat VaYejí.

Cuando Yaakov llegó a Egipto y se entrevistó con el Faraón tenía 130 años (Gn. 47:9). En Parashá VaYejí se nos informa que vivió 147 años en Egipto (Gn. 47:28). No se necesita ser muy bueno en matemáticas para saber que vivió en Egipto, con Yosef, 17 años. ¿Qué nos quiere enseñar la Torá con la presencia de estos números?

Méritos y obligaciones entre Yaakov y Yosef

17 años tenía Yosef cuando fue dado por muerto. Vivió con su padre.

130 años Yaakov tenía cuando se entrevistó con Faraón.

17 años Yaakov vivió en Egipto.

Eso nos dice que Yaakov se merecía ser cuidado por Yosef los 17 años que lo cuidó.

Méritos y obligaciones entre Yitzhak y Yaakov

Yosef quedó fuera de la casa de su padre 22 años.

Yaakov quedó fuera de la casa de su padre 22 años.

Yaakov dejó de ser cuidado de su hijo, la misma medida de años que descuidó a su padre.

Eso nos dice, que el deber de los padres cuidar a los hijos, y de los hijos retribuyeren el cuidado de los padres, esta bien tomado en cuenta baShamayim, y será muy importante en nuestra estadía en esta tierra.

Desde tiempos muy remotos, estudiantes clásicos de la Torá se fijaron en este detalle y lo relacionaron con los 17 años de la edad de Yosef (Gn. 37:2) cuando fue sacado de su padre y vendido como esclavo.

Entendieron que no era en vano que las Escrituras especificaran tanto la edad de José como el número de años que Jacob vivió en Egipto. Sin dudas la intención fue establecer una relación de medida por medida, *middah keneged middah*. Así como Yaakov apoyó a su hijo durante sus primeros 17 años, el hijo apoyó a su padre durante sus últimos 17 años.

Lo que parece ser superfluo viene a enseñarnos un comportamiento adecuado hacia nuestros padres; una persona debe cuidar a su madre y a su padre en su vejez, tal como lo cuidaron cuando era niño.

Hay otro mensaje aquí que merece nuestra atención: Yaakov cuando huyo de su hermano Esav, descuidó a su padre Yitzhak durante los 22 años que estuvo con Labán. Como consecuencia, Yaakov también fue descuidado de su hijo Yosef durante la misma cantidad de años que estuvo en Egipto, entre que, en casa de Potifar, calabozo y el periodo de vacas gordas y los primeros dos años de vacas flacas (1+10+2+9=22).

Durante el número de años que Yaakov no honró a su padre, tampoco este recibió honra de su hijo Yosef. Otra vez se repite el factor de ‘medida por medida’, *middah keneged middah*. Esta idea fue desarrollada por Nahmanides en su comentario sobre Génesis 26:29: "Como lo hicieron los padres, también lo hicieron los hijos". Aquí se está haciendo una declaración oblicua, como en el pasaje anterior: quien no respeta y honra a sus padres debe saber que le espera un destino similar, en la medida en que los actos de los padres anuncian los actos de los hijos. Como el padre no honró a su padre, también el hijo.

Vemos que hombres tzadikim no se escapaban de la regla ‘medida por medida’, *middah keneged middah*. Avraham avinu es otro ejemplo de ‘advertencia’ proporcionada por la Torá: Cuando él salió de Harán tenía 75 años (Gn. 28:7), lo que significa que ‘honró’, es decir ‘cuidó’ ‘sirvió’ a su padre Taré aquellos 75 años. Yitzhak nació cuando Avraham tenía 100 años (Gn.21:5), y Avraham vivió solo hasta 175 años. ¿Porqué? Porque le correspondía ser cuidado por Yitzhak 75 años, la misma medida de años que su padre cuidó a su abuelo. Se podría decir un pecado y su retribución, y esta lección se enseña en el mismo camino de la vida que observamos anteriormente: honrar a uno padres

Examinando de cerca el Génesis, descubrimos que esta idea de medida por medida en el área de honrar a los padres aparece por tercera vez, también a través de la numerología. Se dice que Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán (Génesis 12: 4), lo que significa que honró a su padre mientras vivieran juntos (incluso si esto no se menciona explícitamente). Ahora Isaac nació cuando su padre Abraham tenía cien años (Génesis 21: 5), y presumiblemente honró a su padre hasta la muerte de Abraham a la edad de ciento setenta y cinco (Génesis 28: 7). En otras palabras, Isaac honró a su padre Abraham durante setenta y cinco años, así como Abraham honró a su padre Taré (un adorador de ídolos, en oposición a su hijo) durante setenta y cinco años. Aquí hay un tercer ejemplo del Génesis del principio de medida por medida en el asunto de honrar a los padres, esta vez también insinuando que un converso debe honrar a sus padres no judíos.

Tres veces los números nos transmiten pistas sobre la reciprocidad en las relaciones entre padres e hijos. Las Escrituras sugieren al lector sobre el deber de honrar a los padres, pero no lo dice explícitamente en forma de mandamiento; más bien, el texto se basa en la idea de medida por medida, un principio fundamental para comprender la retribución y la recompensa en el texto bíblico. Es sorprendente cómo se pueden descubrir nuevas interpretaciones para porciones familiares de la Torá (en contraste con los Profetas o Escritos), y cómo los comentaristas de la Biblia han pasado por alto en gran medida los números como fuente de significado.

לֹא-יָסוּר שֵׁבֶט מִיְהוּדָה, וּמַחְקֶק מִבֵּין רַגְלָיו, עַד כִּי-יָבֵא שִׁילֹה, וְלוֹ יִקְהַת עַמִּים.

El cetro no se apartará de Yehudá, ni la vara del legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiloh, y a él sea dada la obediencia de los pueblos. Gn. 49:10

Hay que definir aquí tres palabras. Si no entendemos estas tres milim no entendemos la bendición que Yaakov le da a Yehudá:

1. **Cetro - Con cetro alude a la realeza y a la autoridad, conforme el Rambán ha interpretado** Tehilim 45:7, Is. 14:5, no significa que siempre habría reyes y oficiales de Yehudá en Israel, como la historia y la Torá nos tiene claro; pero la posición de autoridad superior que Yaakov le dio a Yehudá no sería transferida a nadie; y en caso de que llegue a haber un gobernante ajeno a la dinastía de Yehudá, sería algo temporaria (cf. Yerushalmí Horavot 3:2; Rambán).

Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; Por tanto, Elohim, tu Elohim, te ha ungido con óleo de alegría más que a Tus compañeros. Sl. 45:7

HaShem ha quebrado el báculo de los impíos, el cetro de los gobernantes... Is. 14:5

2. Shiloh

Hay quienes creen que “*shiló*” deriva de “*shalá*”, que en hebreo significa ‘*tranquilo y seguro*’, una raíz principal del termino “*shalom*”, traducido pobremente por solo “*paz*”. (cf. Sforno; Shlemáh 157); sería como decir ‘Shaloh es quien trae el tan esperado periodo de tranquilidad y seguridad.’)

El Midrash relaciona “*Shiloh*” con dos términos hebreos: “*shay*” (regalo) y “*lo*” (para él); , y se basa en el pasuk “Le traerán un regalo (*shay*) al que debe ser temido...” (Sl. 76:12[11]. Para él (sheló - שֵׁלוֹ). Es un titulo otorgado a un solo y específico hombre; alguien que ha de llevar el ‘cetro’ y ha de gobernar, trayendo un tiempo de tranquilidad y seguridad; ¿Quién más sino el Mashíaj? El Targum de Onkelos traduce aquí Mashíaj. Atribuye realeza a Shilóh.

3. Ve’Lo Ikhat Amim

En hebreo (יבֵּא שִׁילָה) Yavo Shilóh, tiene la misma gematría de (מְשִׁיחַ) Mashíaj. Creo que esto quita cualquier posible duda. Yaakov, no solo estaba atribuyendo liderazgo a Yehudah, sino profetizaba que de esta tribu habría de venir tiempos de tranquilidad, seguridad y paz a través de Shilóh/Mashíaj.

$$\text{יבֵּא שִׁילָה} = 358 = \text{מְשִׁיחַ}$$

.....
Yaakov avinu vivió el nivel espiritual más avanzado dos patriarcas. Y, ¿a qué se debió?

Leer muchos libros, o largos años de Yeshiva, no necesariamente significa que eleva el nivel espiritual.

Alguien podría leer muy buenos libros y estudiar años en una Yeshivá, y no crecer espiritualmente. Pero un creyente que pasa por diversas dificultades o vicisitudes, como Yaakov, crecerá, se elevará espiritualmente. Tanto pueden elevarse, al punto de desarrollar cualidad divina, y hasta se vuelven ‘inmortales’. Podemos volvernos ‘elohim’ y hasta ‘inmortales’ al pasar por experiencias que jamás quisiéramos pasar. Antes de calificarme por hereje, déjame explicarme primero. Y, no voy a explicarme con argumentos propios o de quien comió mucho y se fue a dormir y atribuye a la “inspiración” especial y única. Los sabios entendieron exactamente así como les hablo.

Un geopolítico dijo, y Jonathan estuvo recordando aquí hace unas semanas mientras hablaba de Yosef haTzadik: *Tiempos difíciles crean hombres fuertes, y hombres fuertes hacen los tiempos fáciles; y tiempos fáciles crean hombres débiles, y hombres débiles hacen los tiempos difíciles.*

Murió mismo Yaakov avinu? Hay un versículo del libro de Yov/Job que describe bastante claro lo tormenta que fue la vida de nuestro padre Yaakov. Aunque en primera instancia fue la experiencia personal de Job, se calza impresionantemente a la tormentosa vida de nuestro padre:

"No tenía reposo, ni estaba tranquilo, ni tuve descanso, pero sin embargo vinieron problemas."
 Yov/Job 3:26

No tenía reposo debido a Esav/Esau, ni estaba tranquilo debido a Labán, ni tampoco podía descansar por el problema de Dina [Gn. 34: 1-31], pero sin embargo vinieron los problemas: los problemas de Yosef/José [con sus hermanos, que culminaron con su hijo “destrozado por fieras”]. (Bereshit/Gn. Rabá 84: 1).

Pareciera ser que toda esta serie de dolores no truncó a nuestro padre Yaakov de crecer espiritualmente. Los Sabios lo describieron como *"el más selecto de los Patriarcas"* (Génesis Rabá 76: 1).

El Talmud expone que la apariencia de Yaakov se asemejaba a la de Adam, el primer hombre, que fue original y simplemente creado por la mano misma de ELOHIM (Baba Metzia 84a). En otra lugar, al explicar sobre el sueño de Yaakov, en el que vio "ángeles de ELOHIM subiendo y bajando" por una escalera (Gn. 28:12), el Talmud da una explicación homilética adicional de que los ángeles cuando ascendían al cielo eran para contemplar la "semejanza ideal" que estaba guardada allí, y luego descendían a la tierra para ver la "semejanza ideal" [es decir, de Jacob; véase Rashi ad loc .] (Hullin 91b). Esto se refiere a la "semejanza de un

hombre" (Ezequiel 1: 5) en la visión de Ezequiel. Es decir que Yaakov habría sido tan hermoso, y el más parecido con el modelo tomado del cielo por el Boré haOlam.

Los extremos a los que llegaron los Sabios al alabar a Yaakov se pueden ver en el siguiente dicho, que se le atribuye al rabino Yojanan:

Nuestro padre Yaakov no murió . Alguien le dijo: "Entonces, ¿en balde se lamentaron por él, lo embalsamaron y lo sepultaron [Gn. 50: 2-15]?" Él le dijo: "Pero estoy dando al texto una interpretación homilética, porque cuando dice: "Y tú, mi siervo Yaakov, no temas, dice HASHEM, ni desmayes, oh, Israel [= Yaakov], porque ves, te salvo de lejos y a tu descendencia de la tierra de su cautiverio." (Jer. 30:10).

Este versículo constituye una semejanza entre Yaakov y sus descendientes: "así como ellos están vivos, él también estará vivo". [Ver Rashi ad loc.: Él no murió, sino que vive eternamente.] (Taanit 5b)

Debemos entender que la conclusión del Maharal sobre la Torá, y que Yaakov vive, es resultado de principio exegético que opera en cuatro niveles: el sentido literal (peshat) (= sensus literalis), la enseñanza moral (sensus moralis), las alusiones al futuro (sensus typicus) y la interpretación mística (sensus mysticus). El último de ellos es el enfoque que adopta a la afirmación de que "*nuestro padre Yaakov no murió*". Nada tiene que ver con el sentido peshat e literal del texto. En el sentido 'peshat' Yaakov no solo murió sino que fue embalsamado y llevado a ser sepultado entre los suyos en la cueva comprada por su abuelo Avraham en Majpela en Kiriath Arba.

Ciertamente que "Nuestro padre Yaakov no murió". Yaakov transfirió su herencia espiritual a su hijo Yosef y a las generaciones que le sucedieron. Sus cualidades especiales están plantadas dentro del pueblo de Israel hasta el día de hoy, y son la fuente de su vida.

Este razonamiento homilético emana del simple hecho de que la muerte de Yaakov ni siquiera se relata claramente en el texto bíblico. Las Escrituras dicen directa y claramente que Abraham "*expiró y murió*" y que "*Isaac expiró y murió*", empero, de Yaakov, simplemente nos dice que, "*juntó los pies a la cama*". y *expiró y fue reunido a su pueblo*" (Gn. 25: 8; 35:29; 49:33). El razonamiento es simplemente extraordinario!

¿Realmente Yaakov no murió? Intentaremos aclarar la figura de Yaakov e indicar la profundidad de la intuición del rabino Yochanan, a la luz de las declaraciones hechas por Maharal (el rabino Yehuda Löw) de Praga en varios lugares de sus obras.

Podría parecernos extraño, los sabios atribuyen una cualidad divina a Yaakov; y no es que estuvieren delirando. Y es que la sana exegesis puede explicar un texto desde dos contextos: uno inmediato y uno más amplio. En un contexto inmediato, ellos interpretaron la "cualidad divina" de Yaakov desde un pasaje homilético, muy justificable:

וַיִּצַב-שָׁם, מִזְבֵּחַ ; וַיִּקְרָא-לוֹ--אֵל, אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל.

Allí levantó un altar, y lo llamó: El Elohey Israel (Dios, el Dios de Israel).

Bereshit/Gn. 33.20

El que lea este versículo, tomando en cuenta el contexto inmediato, solo tiene dos opciones para entender y explicar "quien llamó qué/o quien 'Dios': O fue Yaakov que terminado de levantar un altar "lo" llamó "Dios de Israel", o fue Dios quien "lo" llamó a Yaakov "Dios". Pues, nadie aquí se atrevería decir que "Yaakov llamó a su altar "Dios de Israel", entonces solo nos sobra una única opción lógica y aceptable; ¿cuál?, "la de que Dios le llamara a Yaakov Dios de Israel". Esta fue la conclusión que llegó el 'Maharal', (hebreo : לַמֶּלֶךְ לַמֶּלֶךְ לַמֶּלֶךְ para *Moreinu HaRav Loew*, nuestro maestro el rabino Loew – siglo XVI).

Visto que "la señal (literalmente" sello") del Santo Bendito Sea es la VERDAD/אמת " (Shabath 55) [es decir, todas las acciones de Dios son justas], y Yaakov poseía este "sello", o esta "marca", porque de él se dice: "*Atribuye la verdad a Yaakov*" (Miqueas 7:20) – Así también lo llamó "dios" ... y debemos reconocer el nivel

espiritual exaltado de Yaakov, que él era *como dios* abajo; porque estaba en un nivel de santidad que significaba que estaba separado de las preocupaciones corporales... todo *santo* tiene esta cualidad de separación del cuerpo, y por eso él era *dios* abajo. (Gur Aryeh , Génesis 33:20)

Por tanto, se deduce que la figura de Yaakov simboliza la devoción total a Dios. En opinión de Maharal, Yaakov alcanzó este nivel espiritual debido a las dificultades que atravesó, y no a pesar de ellas, "*porque las aflicciones sacan a uno de la humildad del mundo material, hasta que uno se vuelve santo*" (Netivot Olam, Netiv Hayissurin 1) Los sufrimientos que se apoderaron de él lo levantaron.

A la verdad, esto es lo que pasa con todos los Bney Israel. Cuando alcanzamos un grado de espiritualidad algo elevado, "no murrinos". Sí así que Usted me oye. Ya "no murinos", sin o que seguimos existentes en este mundo en nuestros descendientes; nuestros hijos e hijas, nietos y nietas. Por esta razón fue tan importante el tener hijos.

Rav Shaúl dejó algo escrito sobre este nuestro tema: ¹⁸ *Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Rm. 8:18*

De todos los hijos de Yaakov, en opinión de Maharal, Yosef fue el que más se acercó a Yaakov en 'nivel de espiritualidad'. Tanto que el Midrash sobre Génesis 37: 2 dice:

"Estas son las generaciones de Yaakov; Yosef tenía diecisiete años ...", que dice lo siguiente: "No debería haber leído así [desde Yosef no era el hijo mayor de Yaakov], sino estas son las generaciones de Yaakov; Rubén... mas todos sabemos que no fue así, sino que las generaciones de Yaakov... Yosef... el que le sigue en espiritualidad.

Sin embargo, Yosef fue nombrado aquí porque todo lo sucedido a Yaakov le sucedió a Yosef... Los hermanos de Yosef lo odiaban, y el hermano de Yaakov lo odiaba, los hermanos de Yosef buscaban matarlo y el hermano de Yaakov buscaba matarlo. .. " (Génesis Rabá 84: 6). De manera similar, el Midrash comenta sobre el versículo, " E Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque era hijo de su vejez " (Génesis 37: 2), que "la gloria de su imagen se parecía a la suya" (Gen. Rabba 84: 8; Gur Aryeh , ad loc.).

La función de estos Midrashim, dice Maharal, es indicar que Yaakov y Yosef no solo se parecían externamente, sino que compartían una naturaleza interna. Y de hecho, los dos fueron perseguidos por la misma razón: así como Esav aborreció a Yaakov debido a su naturaleza separada, también Yosef fue separado de sus hermanos:

Y por lo tanto [en su bendición final] Yaakov llamó a Yosef "un nazareo entre sus hermanos" ... y fue algo muy maravilloso que su imagen interior se pareciera a la suya, porque Yaakov se diferenciaba de todos los demás seres creados en la gloria de su imagen y en su belleza, que era como la de Adam, que era la imagen divina, y Yosef también alcanzó este nivel... Estas cosas no se relacionan con el cuerpo; más bien, la sabiduría de José y la gloria de su imagen (que se parecía a la de Yaakov) indican que así como Yaakov tenía una cualidad divina que no tenía nada que ver con el cuerpo, él también la tenía, una cualidad divina muy alejada del cuerpo (Gur Aryeh , Gen 37: 2; véase también. Jidushei Agadot en Baba Batra 3b).

La semejanza entre Yaakov y Yosef llevó a Yaakov a elegir a Yosef, de entre todos sus hijos, para recibir la bendición que él mismo había recibido de su padre Isaac. Así es como Maharal explica el versículo, "Las bendiciones de tu padre prevalecieron sobre las bendiciones de mis progenitores, hasta el límite más alejado de las colinas eternas; estarán sobre la cabeza de Yosef" (Gn. 49:26), porque él dice: "*Por lo tanto, le dio a José la bendición de Yaakov... debido a que estaba separado de sus hermanos, tenía el mérito suficiente para recibir la bendición de Yaakov*" (Gur Aryeh , ibid).

"Nuestro padre Yaakov no murió". Yaakov transmitió su herencia espiritual a su hijo Yosef y a las generaciones que le sucedieron. Sus cualidades especiales están plantadas dentro del pueblo de Israel hasta el día de hoy, y son la fuente de su vida.

El Maharal vivió precisamente durante la expulsión de los judíos de España. Lo cual significa que tiene que haber oído mucho de “*Jesús*” en Mesías según su imagen gentil [*greco-romana*], y pese haber visto toda esta similitud y la sabiduría que tenía, no pudo identificar a Jesús como Mesías. Y a que se debió? A lo mismo que pasa hoy; a que los cristianos presentaban un Mesías Greco- Romano. De quienes entonces es la culpa de los judíos no creyere en Yeshua? Por qué los cristianos no le cayeron en Yeshua a la manera bíblica, sino a la manera gentil.

.....
¡Yehudah, a pesar de todo, el Gran Líder! - "Tú, tus hermanos te alabarán"

Hay gran toque revelador en las bendiciones que Yaakov da sus hijos, y una gran relación con los sucesos que experimentó en su propia vida:

- ✚ el asunto de Rubén y Bilah ("Porque cuando te subiste a la cama de tu padre" 49: 4),
- ✚ la masacre en Siquem ("Sus armas son herramientas de desafuero" 49 : 5),
- ✚ la venta de José ("Los arqueros lo asaltaron amargamente" 49:23), etc.

La bendición de Yaakov también tienen contenidos proféticos, alude fuertemente al futuro de las tribus y hace referencia a quien heredará el liderazgo espiritual de la futura nación.

Hay tres candidatos mencionados como posibles sucesores de Yaakov: Reúben, Yosef y Yehudah. Estos tres son los únicos de los doce hermanos que se describen en la Torá como individuos, cuyas opiniones se expresan en conversaciones personales.

Simeón y Benjamín se mencionan individualmente, pero ellos mismos no aportan nada en la Torá. De estos tres, el candidato natural a sucesor de Yaakov era Reúben ("Rubén, tú eres mi primogénito" 49: 3); El candidato preferido de Yaakov era claramente Yosef, el primogénito de Raquel ("Israel amaba a Yosef más que a todos sus hijos" 37: 3), pero el que finalmente se convirtió en líder fue Yehudah . La lucha subyacente entre los hijos de Yaakov por el estatus de número uno se encuentra en la narrativa de Yosef.

Rubén cometió un desliz en el asunto con Bilah (35:22), perdiendo así su estatus especial. Sin embargo, incluso después de ese episodio, todavía demostró su responsabilidad por el destino de su hermano: al sugerir que metieran al muchacho en un pozo, salvó a José de las manos de su hermano. Aunque Reúben es la principal víctima de la preferencia de su padre por Joseph, se siente responsable de su bienestar, como escribe el Midrash: "Soy el primogénito, y este asunto maloliente no se refleja en nadie más que en mí" (Gen. Rabá 84:15). Sin embargo, los sabios criticaron la sabiduría de Rubén y denigraron la forma en que rescató a José ("El pozo estaba vacío; no había agua en él"; puede que no hubiera agua, pero había serpientes y escorpiones", *Shabat.22a*). Más tarde, Rubén se aleja de sus hermanos, creyendo que José todavía está en el pozo, y cuando descubre que el muchacho se ha ido, admite su fracaso personal en el asunto (" Ahora, ¿qué voy a hacer? " 37:30).

A medida que se desarrolla la historia, los intentos posteriores de Reúben de ser el líder de sus hermanos también parecen patéticos. Cuando José finge no reconocer a sus hermanos en Egipto, Rubén no tiene nada positivo que ofrecer para remediar la situación y solo puede hacer acusaciones sobre el pasado ("¿No te dije: 'No le hagas daño al muchacho'? preste atención "42:22). Cuando los hermanos regresan a Jacob sin Simeón y con una solicitud en nombre del regente de Egipto de que también se lleve a Benjamín, Rubén, en su forma típica imprudente, sugiere que se le confíe a Benjamín, y agrega: "Puedes matar a mi hijo. dos hijos si no te lo devuelvo "(42:37). Jacob rechaza sumariamente esta propuesta, y los Sabios le ponen la siguiente respuesta en la boca: "Estúpido primogénito, ¿tus hijos no son también míos?". (General Rabá 91,9).

Así, Rubén es eliminado de la candidatura al liderazgo, como Jacob resume en su bendición: Aunque la tuya debe ser una posición "superior en rango y superior en honor", no recibirás este estatus porque eres "Inestable como el agua, deberás no sobresalgar más "(49: 3-4).

El hijo favorito de Yaakov para convertirse en líder del pueblo es Yosef., El primogénito de Rachel. (El mandato de la Torá, que prohíbe la preferencia por el hijo de una esposa amada sobre el hijo de una esposa odiada (Dt. 21:16) aún no era vinculante). El versículo en el que Yaakov expresa su afecto por Yosef a este respecto es muy revelador. : "Israel amaba a Yosef más que a todos sus hijos, porque era hijo de su vejez; y le había hecho una túnica de adorno" (37: 3). No es "Yaakov", el patriarca de su familia, sino "Israel", la cabeza del pueblo israelita, quien ama y elige a Yosef. Para marcar el liderazgo futuro de Yosef, Yaakov le da una túnica ornamentada, una clara señal de liderazgo y dominio (véase II Samuel 13:18; también Isaías 22:21). Su padre también comprende que los sueños de Yosef son una profecía del futuro,

De hecho, Yosef es un líder sobresaliente. Durante los veintidós años que estuvo ausente de la casa de su padre, Yosef se probó a sí mismo: en el nivel moral (en el episodio con la esposa de Potifar), en sus talentos "proféticos" (resolver sueños), en su liderazgo económico y político de Egipto, e incluso en su comprensión de sus hermanos, a quienes "limpió" del pecado de venderlo brindándoles la oportunidad de un arrepentimiento total. Por lo tanto, Yosef, quien sirvió como líder del gran país de Egipto, merecía ser líder del pueblo, pero por alguna razón cuando su padre Yaakov bendijo a sus hijos al final de su vida, le confirió a Yosef solo los beneficios económicos del nacido primer: "Efraín y Manasés serán míos no menos que Rubén y Simeón" - así Yosef recibió una doble porción, pero no se le dio el manto de liderazgo . Sorprendentemente, el cetro fue entregado a Judá, el cuarto hijo de Lea: "No se apartará el cetro de Yehudá, ni el báculo de gobernante de entre sus pies" (49:10). [3]

Ahora bien, es cierto que además de Reúben, los otros dos hermanos mayores de Judá, Simeón y Leví, también se descalifican para recibir puestos de liderazgo debido a la masacre de Siquem, y en la bendición de Jacob ellos también reciben una buena dosis de críticas. Pero ¿qué hizo Yehudá, de todos los hijos, para merecer ser elegido para seguir los pasos de Yaakov a la cabeza del pueblo judío?

A lo largo de toda la narración de José, uno siente que Yehudá es el verdadero portavoz de los hermanos. Yehudá persuade a sus hermanos para que vendan a Yosef a Egipto, lo que finalmente conduce al éxito de este último (Gén. 37: 25-27). Espera un momento oportuno ("Entonces se sentaron a comer") y un evento conveniente ("una caravana de ismaelitas viniendo de Galaad"), y luego presenta a sus hermanos una propuesta práctica ("Venid, vendámoslo a los ismaelitas "), dando varias razones, algunas de ellas racionales ("¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano? ") y otras emocionales (" y cubriendo su sangre "). Sus palabras son razonables y *tocan una fibra* sensible, de ahí que "sus hermanos estuvieron de acuerdo" (heb. *Vayishmeu ehav* es decir, escucharon, atendieron), no escuchando en el sentido acústico, sino consintiendo con el corazón. Judá logra unir a sus hermanos en un plan acordado; de hecho, la palabra "hermano" se repite muchas veces en estos versículos.

Cuando los hermanos tienen que ir a Egipto una vez más, llevándose a Benjamín con ellos, es Judá quien persuade a su padre para que envíe al hijo de su vejez con ellos (43: 3-10). Primero, Yehudá espera a que su padre tome la iniciativa de proponer otra misión a Egipto ("su padre les dijo: 'Vayan de nuevo y consigan algo de comida para nosotros'"). Para convencer a su padre, habla en los mismos términos que Yaakov, "para que vivamos y no muramos" (42: 2; 43: 8), subrayando que no hay alternativa: si no se van todos, se irán todos. morir (Benjamín también). En un intento de tranquilizar a su padre, minimiza los peligros del viaje ("Porque podríamos haber estado allí y de regreso dos veces si no nos hubiéramos entretenido"). Finalmente, Yehudá asume plena responsabilidad por la vida de Benjamín ("Yo mismo seré fiador por él;

La oración principal de Yehudá a Yosef (44: 8-34), después de que se encontró la copa del rey en el costal de Benjamín, demuestra su liderazgo una vez más. Más allá de las impresionantes técnicas retóricas que utiliza Yehudá, que han sido analizadas por los comentaristas de la Biblia, también se ofrece al regente de Egipto como esclavo en lugar de Benjamín, evidencia de su compromiso y responsabilidad. De hecho, Yosef se derrumba y, en una escena muy cargada, revela su verdadera identidad. Resulta que Judá mostró liderazgo durante toda su vida. Incluso en el complicado episodio de Tamar (algo paralelo al episodio de Reúben y Bilah y el episodio de la esposa de Potifar y Yosef), Judá demuestra su responsabilidad y honestidad ("Ella tiene más razón que yo").

Por lo tanto, es Yehudá, de acuerdo con sus acciones descritas en la Torá, quien sin duda es un verdadero líder. Pero ¿qué lo hizo preferible a Yosef, quien fue elegido por Yaakov para ser el líder de sus hijos? ¿Tiene Yehudá talentos de los que carece Yosef? La preferencia de Yehudá sobre Yosef se basa únicamente en un factor: sus hermanos lo aceptan, y ellos mismos esencialmente lo eligen para ser su líder. Este hecho es notado por Yaakov en una nueva interpretación que da de su nombre: " Tú, oh Yehudá (*Yehudah*), tus hermanos alabarán (*yodukha*) " (49: 8). Yehudá fue elegido por su papel no por Yaakov, sino por todo el clan. Yehudá es, por tanto, el primer líder elegido según la voluntad del pueblo.

La disposición de la herencia de Yaakov a sus hijos se resume en 1 Crónicas 5: 1-2: "aunque Yehudá llegó a ser más poderoso que sus hermanos y un líder vino de él, sin embargo, la primogenitura pertenecía a Yosef.

La semejanza entre Yaakov y Yosef llevó a Yaakov a elegir a Yosef, de entre todos sus hijos, para recibir la bendición que él mismo había recibido de su padre Yitzhak. Así es como Maharal explica el versículo, "Las bendiciones de tu padre prevalecieron sobre las bendiciones de mis progenitores, hasta el límite más alejado de las colinas eternas; estarán sobre la cabeza de José" (Gn. 49:26), porque él dice: "Por lo tanto, le dio a Yosef la bendición de Yaakov ... debido a que estaba separado de sus hermanos, tenía el mérito suficiente para recibir la bendición de Yaakov." (Gur Aryeh , ibid.). *Dr. Gavriel H. Kohen*

Middah keNégued Middah

Está escrito en la Mishná:

“De la misma manera en que uno se comporta con los demás, así se comportan con él en el Cielo”. Esto es lo que los Jajamim llaman Midá keNégued Midá (“medida por medida”). La cuestión que surge es: ¿con qué propósito Hashem se procede con nosotros en términos de Midá keNégued Midá? Los Jajamim han listados algunas razones:

1. Para que nos quede claro que nada es casualidad en este Mundo.
2. Para que de esta manera, si a alguien le llega algún tipo de , digamos ‘castigo’, le será más fácil establecer la razón por la cual padece determinada consecuencia, y así le será más sencillo hacer teshuvá por la conducta inconsecuente realizada.
3. La regla de Midá keNégued Midá se destina tanto a los acciones positivas como para aquellas del tipo negativos que se haya realizado.

Ahora, debido a que Hashem es misericordioso y bondadoso en todo sentido de la palabra para con sus hijos, recompensa los buenos actos en una proporción de 500 veces a 1. ¿Y de dónde sabemos que Hashem recompensa hasta 500 veces por 1 las buenas acciones que practicamos? Sobre las malas acciones está escrito:

Poked avón abot al banim, veal bené banim, al shileshim veal ribeim,...

“Toma en cuenta el pecado de los padres sobre los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación”; 4 sobre las buenas acciones está escrito: Veosé jésed laalafim, “Hace bondad por millares”.

Rashí explica que la palabra “*millares*” se refiere al menos a dos mil (2000), ya que el mínimo de “miles” en plural son 2000 mil. Es decir que, un millar es igual a 1000, y millares equivale a al menos 2000. Es de ahí que, Rashí explica que los “*millares*” se refieren a “generaciones”. Según estas interpretaciones, podemos entender la cuenta de 500 a 1.

Respeto a los malos actos, la Torá nos dice que Hashem sentencia hasta **cuatro** generaciones, y cuando se refiere a las buenas acciones nos dice: “**millares**” (2000). Es aquí donde vemos que la proporción es, por tanto, de uno a quinientos (2000 ÷ 4 = 500). La medida de la recompensa por el bien es al menos de 500 veces más grande que la del castigo.

Aquí surge una pregunta: si está escrito en la Guemará que el pago por una mitzvá no se recibe en este mundo, entonces, ¿cómo es posible que Hashem nos pague 500 veces a 1 por un buen acto realizado? La respuesta es la siguiente: en este mundo no recibimos pago alguno por las mitzvot que estamos obligados a realizar, lo que

recibimos son bendiciones consecuentes de la obediencia. Las recompensas del cumplimiento es en la eternidad, en el Olam haBa. Cuanto a los actos de favor, de apoyo, de bondad, de ayuda a un compañero, Hashem los paga en este mundo. Y no es solo esto, sino que 500 veces más de lo que en realidad vale la buena acción.

La tradición atribuye que siempre que la persona realiza una buena acción Hashem la recompensa proporcionalmente con más de lo que hizo.

Leolam midá tobá merubá mimidat puranut, “Siempre un buen acto es mayor que un mal acto”. Sobre esto, los Jajamim explican que cuando la persona hace un buen acto, Hashem lo recompensa con más de lo que merece.

En el judaísmo se ha llegado a creer que HaShem tenía que establecer un criterio para juzgar o castigar... retribuir o bendecir al género humano, y pues como no podría ser diferente, la regla no podría escapar al carácter mismo de la D'vinidad; tenía que ser en todo el sentido de la palabra, perfecto juicio o recompensa.

Fue entonces que en su infinita sabiduría, hizo lo siguiente: nos permitió, a través de la forma en que nos comportamos con nuestros semejantes, que nosotros mismos formáramos la forma en la que Él usaría con nosotros para bendecirnos o castigarnos, ya sea que obedezcamos o no sus mandamientos. En otras palabras, la misma medida que usamos con otros, Él la usará con nosotros.

Así, en la misma intensidad con la que somos generosos, amables, misericordiosos, juiciosos o exigentes con los demás, así mismo el Cielo sería con nosotros. Esto significaría que quien decidiría como habrían de tratarnos, seríamos nosotros mismo.

Los rabinos han enseñado que este es un principio aplicable a todas las áreas de la vida: finanzas, honor, alivio, perdón, justicia, etc., y lo llaman MIDÁ KENÉGUED MIDÁ, es decir, MEDIDA POR MEDIDA. Yeshúa en uno de sus shiurim (lecciones o clases), se ocupó de este tema con sus talmidim (estudiantes), y es precisamente por ello que me animo y me atrevo a aprovechar unas informaciones de nuestra Parashá VaYejí para tomar este tiempo para compartir de este tema con nuestras comunidades hoy.

"Porque con el juicio con que ustedes juzguen, serán juzgados; y con la medida con que midan, se les medirá. Matitiah/Mt. 7:2

Em tempos de Yeshúa, este principio aún era tomado de la Torá Oral. Fue solamente en los siglos 3 y 4 que esto fue parte del Talmud. Ya ves que lo que estoy a punto de probarles, no solo es parte de nuestra Parasha Shavúa, sino que es perfectamente acorde con las enseñanzas de nuestro Rebe.

Si Uds realmente han vuelto a la Torá, quiero que sepan que a esto también habéis vuelto; a este estilo de vida espera HaShem que asumamos. Y, si tan solo asumimos esta realidad y estilo, nuestra vida definitivamente no será la misma después que yo termine de hablar aquí hoy. Lo que nos sucederá mañana, dependerá mucho de cuanto acatemos este principio establecido por el Todopoderoso. Nosotros con nuestra conducta, somos quienes determinamos que será de nosotros. Vamos a tener que ser humildes y reconocer que todo lo que nos sucede, no nos sucede stan, no es casualidad, es resultado de lo que somos, de cómo actuamos, de cómo juzgamos y de como tratamos a la gente.

En Parasha VaYejí nos encontramos con la siguiente declaración:

“Yaakov vivió diecisiete años en la tierra de Mitzrayim, de modo que la vida de Yaakov llegó a ciento cuarenta y siete años.” Bereshit/Gn. 47:28

En nuestra este versículo podría calificar como una redundancia. Bastaba decir que vivió 17 años para que supiéramos que murió a los 147. Pero en la Torá nada esta demás o de menos. Todo siempre tiene una buena razón para estar allí. Ya sabíamos que llegó a Mitzrayim a los 140 años (Gn. 47), si vivió allí 17, pues ya se sabe que murió a los 147. La pregunta es: ¿Por qué redundante? La respuestas los sabios, después de generaciones de estudios, han concluido que el cielo quería que pusiéramos especial atención en este detalle de la vida de nuestro patriarca.

Observe que, como dijimos anteriormente, nada esta de más o de menos en la Torá, y el mismo numero 17 que aparece aquí como los años de vida de nuestro padre Yaakov, aparecieron en la parasha VaYeshev refiriéndose a la edad de Yosef cuando fue vendido (Gn. 37:2).

Yaakov cuidó a Yosef hasta los 17 años, luego Yosef honra (cuida) a su padre Yaakov también 17 años, y entonces, solo entonces, y no antes, muere. Esto se calza perfectamente con el principio, que en el judaísmo se conoce por “Middah kenegued Middah”, “Medida por Medida”. Y Yeshúa no podría haber explicado mejor: “con la medida que medís, serás medido.”

“Porque con el juicio con que ustedes juzguen, serán juzgados; y con la medida con que midan, se les medirá. Matitiah/Mt. 7:2

Es el principio que el cielo retribuye a cada uno de nosotros. Esto está implícito en varias partes de la Torá y al menos dos veces en esta parashá:

Yosef estuvo 22 años en Egipto antes de que volviera a ver a su padre. Veintidós años Yaakov avinu estuvo, digamos, bajo depresión casi sin vida, con la pérdida de su hijo amado (Yosef). Si ponemos atención, Yaakov también había dejado a su padre Yitzhak, cuando huyó a Aram donde permaneció durante la misma cantidad de años, es decir 22. El tiempo que sirvió a Potifar sumado al tiempo que estuvo encarcelado fueron 13 años (1+10+2), sumado a los primeros 7 años de “vacas gordas” 20 años; sumados a otros 2 años que ya iban de “vacas flacas”, fueron 22 años. Esto quiere decir que Yaakov se quedó 22 años sin su hijo Yosef.

Analícemos ahora a la vida de Yaakov con relación a su padre Yitzhak: Yaakov dejó a su padre Yitzhak sólo cuando huyó de su hermano Esav a Labán, por 22 años. Veamos como fue esto: Los Sabios, dice Rashi, notaron que así como Jacob había estado ausente de la casa de este padre durante veintidós años (un número derivado de los versos, pero lejos de ser inequívoco), José estuvo ausente de la casa de sus padres durante veintidós años. dos años (también un número no declarado explícitamente en las Escrituras). En otras palabras, tenemos otro caso de “medida por medida” numérica. Por la cantidad de años que Jacob no honró a su padre, tampoco José honró a su padre.

Hablemos de “Middah kenegued Middah” en la vida de Abraham avinu: Las Escrituras afirman que Abraham tenía 75 (setenta y cinco años) cuando salió de Harán (Gn. 12:4),...

*Entonces Abram se fue tal como HASHEM le había dicho, y Lot se fue con él.
Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. Bereshit/Gn. 12:4*

lo que significa que honró a su padre mientras vivieron juntos. Pues bien, Yitzhak nació cuando su padre tenía cien años (Gn. 21:5),...

Abraham tenía cien años cuando le nació su hijo Isaac. Bereshit/Gn. 21:5

y presumiblemente habría honrado a su padre hasta la muerte de Abraham a la edad de 175 (ciento setenta y cinco), Gn. 28:7.

Es decir que, Isaac honró a su padre Abraham durante setenta y cinco años, al igual que Abraham honró a su padre Taré (un idólatra, a diferencia de su hijo) durante setenta y cinco años. Aquí hay un tercer ejemplo el Libro Bereshit del principio de medida por medida en el asunto de honrar a los padres, de esta vez también aludiendo que hasta un converso, como es el caso de Abraham debe honrar a sus padres no judíos.

Jazak, Jazak, veNitjjazek...

Esfuérzate, esfuérzate y nos fortaleceremos...